

Danza y música

En los pueblos originarios, gran parte de la música está ligada a la ritualidad. Se utiliza en ceremonias para comunicarse con los dioses y espíritus tutelares. Música, canto y danza forman un todo indivisible para celebrar, agradecer y pedir por el bienestar del grupo. Por eso existen cantos para curar a los enfermos, para atraer o detener la lluvia, para obtener una buena cosecha, para invocar a los espíritus y ancestros, para guiar a los muertos, etc. La música también cumple una función social importante a través de los cantos que recuerdan la mitología y la historia del cada grupo.

Aymara

Durante miles de años, la música ha tenido un papel muy importante en las sociedades andinas. Así lo demuestran los innumerables instrumentos musicales encontrados en excavaciones arqueológicas de las culturas Nazca, Parakas, Tiwanaku, San Pedro de Atacama o Arica, entre otras. Luego, en las descripciones de los españoles que llegan hace 500 años a la zona andina, se aprecia que la música y los instrumentos musicales estaban presentes en todo el ciclo ritual y en la sociedad en general. Actualmente, en la sociedad aymara, la música se mantiene con la misma fuerza que en el pasado, estando presente en los ámbitos sagrados y profanos.

Instrumentos propios de la cultura andina, como sikuris, laquitas, pinkillos y tambores, se han mantenido hasta nuestros días, pero también se han incorporado algunos europeos como los instrumentos de cuerda: bandola, arpa y charango. Algunos siguen siendo usados en las orquestaciones tradicionales, como los grupos de sikuris, donde varios hombres tocan cada uno una flauta (sikuri o zampona) y al mismo tiempo un tambor. Los sikuris participan en las fiestas dedicadas a los santos patronos y utilizan un complejo sistema de ejecución, típicamente andino: el diálogo musical.

Los flauteros están dispuestos en parejas y cada flauta tiene solo algunos tonos de la escala, de manera que para hacer una melodía deben tocar de manera intercalada.



■ Aymaras con trajes e instrumentos típicos.

Para la celebración de carnaval, la música tiene un papel fundamental y se escucha sin parar durante cuatro días y sus noches. En Cariquima, altiplano de Iquique, los instrumentos usados son pinquillos (flautas de cinco agujeros de digitación) y bandolas, instrumentos de 16 cuerdas dispuestas en cuatro ordenanzas de cuatro cuerdas cada una. Sobre el acompañamiento de estos instrumentos se cantan coplas que son coreadas por todos los presentes. En carnaval se desarrolla una verdadera guerra sónica.

El pueblo se divide en dos mitades, arriba y abajo, conformadas por los comuneros de los distintos sectores, quienes compiten para ver qué sector canta mejor, más fuerte y sin parar.

Existen además muchos cantos dedicados a las llamas y las alpacas, animales fundamentales para la subsistencia de los

aymara en el altiplano. Cantos específicos para las llamas hembras o machos, o los que guían la tropa, son comunes y en ellos se declara poéticamente el cariño que las personas sienten por sus animales.



■ Músico tocando siku.

Atacameña

La música atacameña, como la de la mayoría de los pueblos nativos de América, está ligada a la ritualidad. Los atacameños dividen el año en un período seco y otro húmedo, que está regido por el ciclo natural que incide en el calendario agrícola y en el pastoreo. Esta división se refleja en los instrumentos musicales y las músicas que se emplean en cada época, los que se prohíbe tocar cuando no corresponde. Por ejemplo, en Ayquina y Toconce durante la época húmeda, entre enero y marzo, solo se tocan cajas, flautas y guitarra, mientras que en la época seca se toca el arpa y los instrumentos usados en las fiestas patronales (bandas de bronce, percusiones, laquitas). Aun así, es difícil hablar en general de los atacameños, pues dentro de las generalidades cada comunidad ha desarrollado sus propias músicas e instrumentos y ha vivido distintos procesos de cambio.

Una de las costumbres importantes que celebran los pueblos atacameños es la limpieza de los canales de regadío. En este ritual se pide fertilidad a la tierra y abundancia de lluvias, y se limpian kilómetros de canales que traen las aguas a los pueblos. Por supuesto, el trabajo es también fiesta. En Ayquina y Toconce actualmente se toca el arpa y se cantan “Pa’ atrás pa’ adelante” y “Ventanas”. Durante las faenas de limpieza de canal se tocan el clarín y los cachos. Pero hace 50 años, en Ayquina se usaba el charango y antes de eso se utilizaba solo el tambor.

En Caspana, por su parte, para la fiesta de limpieza de canales se canta el Talatur y el Cauzulor, cantos antiguos que mezclan palabras en kunza, quechua, aymara y español. Se acompañan de dos tambores pequeños que simbolizan el ámbito masculino y el femenino.

Para la misma fiesta, en Peine se canta el Talatur con acompañamiento de clarines y chirimorros, campanitas de metal que se agitan como sonajeros.

Durante el carnaval, en todas las comunidades atacameñas se cantan coplas que varían en sus melodías y en los instrumentos que las acompañan. En un pueblo se usan cajas y flautas; en otros, guitarras o acordeón. Cada pueblo tiene sus propias melodías e instrumentación, como parte de su identidad local.

Para las fiestas religiosas de santos patronos y vírgenes aparecen las laquitas o sikos, pequeñas bandas formadas por tocadores de sikos (sikus o zampoñas) y bandas de bronce e instrumentos gruesos (bombos, cajas militares). Las bandas de laquitas existieron tradicionalmente como parte del sistema musical andino, mientras las bandas de bronce aparecieron hacia los años 1940 y 1950, cuando los hombres de los pueblos hicieron el servicio militar obligatorio. Ahí conocieron las bandas de bronce y al volver a sus pueblos las replicaron.

La gran fiesta de la Virgen de Guadalupe de Ayquina reúne actualmente un sinnúmero de grupos de música, entre los que podemos mencionar a enormes bandas de bronces e instrumentos gruesos que tocan para grupos de bailes de pieles rojas, sioux, dakotas, gitanos, tinkus, osos y muchos otros. También es posible encontrar las tradicionales laquitas.



■ Atacameños en danza ritual.

Mapuche

La música mapuche ha estado sonando sin parar desde hace miles de años. Aunque se ha transformado y adaptado, su sonido sigue siendo profundamente local, diferente al resto de las músicas vernáculas del continente. El machi es el especialista en el canto: a través de él es capaz de conectarse con el mundo de los espíritus, conversar con ellos y traer su mensaje a los hombres, acompañado de la cadencia rítmica del kultrún, un tambor mágico cubierto de dibujos y con objetos en su interior. El canto debe ser potente, ya que es el encargado de conectar a los hombres con el mundo espiritual, y por eso mismo es variado, generalmente evocador de situaciones muy diferentes, desde lo más íntimo hasta lo épico y sobrecogedor. Ese canto rítmico y melódico, diferente y característico de cada machi, potente, cambiante, es el que estructura toda la musicalidad mapuche.

Para esta cultura, la música es una forma de expresión, no es música de por sí (para ninguna tradición vernácula existe la palabra “música” tal como la conocemos). Es una forma de decir cosas, de hablar, de expresar emociones, de comunicar el yo interno, por eso no importa el ser “buen” o “mal” músico, importa decir lo que se debe decir encontrando el lenguaje propio. De

este modo, todos los instrumentos mapuches, como las trompetas (trutruka, ñolkin, kullkull), las flautas (pifilcas), los tambores (kultrún, kakelkultrún) y otros instrumentos (trompe, kaskahuilla, wada), son distintas formas de decir lo que las palabras no alcanzan a expresar.



■ Machis tocando el kultrún.

Kawashkar

La música kawashkar, como parte integral de esta cultura, sufrió su mismo deterioro y desmembramiento durante el siglo XX. Por eso, en este escrito nos referimos a la música kawashkar hasta alrededor de 1950. Actualmente, la lengua, las canciones y su contexto de uso se han perdido. La música kawashkar presenta muchas similitudes con la de los grupos vecinos: selk'nam, yámanas y tehuelches. En ella se distinguen dos repertorios musicales fundamentales: uno religioso, ligado al ceremonialismo ritual, y otro profano, ligado a actividades cotidianas y a sentimientos humanos. En los ritos de iniciación de los jóvenes, el canto y la danza eran muy importantes, cada rito específico era acompañado de su propio canto y poesía. Al comenzar el ritual, los candidatos a la iniciación aprendían y cantaban la canción de la ballena, que era muy importante en este contexto. Luego, se entonaban cantos nocturnos alusivos a animales y pájaros. Durante los rituales mortuorios ejecutaban gritos rituales acompañados de golpes percutidos con bastones. Usaban algunos instrumentos simples como silbatos de hueso de pájaros, bastones de madera, palos y cueros enrollados.

Había muchos cantos dedicados a los animales que los rodeaban y que les daban el sustento. Estos cantos contenían sonidos onomatopéyicos y eran acompañados por gestos y pantomimas de los animales y servían para que el cazador sedujera y atrajera a su presa. En el repertorio cotidiano eran comunes canciones que relataban las aventuras vividas durante las cacerías de lobos, nutrias o pájaros en el bosque, así como las expediciones de pescas y viajes por los canales. Eran también comunes los cantos de amor. Cantaban con frases cortas que eran repetidas con ritmos diferentes. Alguien comenzaba a cantar y el resto del grupo se iba uniendo poco a poco a la melodía, formando finalmente un coro.



■ Familia kawashkar.

Danza y música. Recuperado el 20 de noviembre de 2013 de <http://chileprecolombino.cl/arte/musica-y-danza/>

1. Responde las preguntas en tu cuaderno.

- ¿Qué elementos en común existen entre los pueblos aymara, atacameño, mapuche y kawashkar respecto al sentido que le dan a la música?
- ¿En qué aspectos de la vida está presente la música en estos pueblos?
- ¿Qué cultura te llamó más a la atención? ¿Por qué?

2. Extrae 7 palabras del texto que no conozcas o dudes de su significado, búscalas en el diccionario y crea una oración con cada una de ellas respetando el contexto de la lectura.

3. Completa el siguiente cuadro anotando los datos faltantes, los que no encuentres en el texto, búscalos en tu biblioteca o en internet.

Pueblo	Visión sobre la música	Zona a la que pertenece
	<p>Su música tiene un sonido profundamente local, que no ha variado durante siglos. El machi es el especialista en canto y se conecta a través de la música con los espíritus.</p>	
	<p>La ejecución de instrumentos y cantos tiene un rol fundamental en los ritos de los santos patronos y las festividades del carnaval. También les cantan a llamas y alpacas, animales fundamentales para su subsistencia.</p>	
	<p>Se distinguen en su música dos repertorios, uno religioso, ligado a rituales y, otro profano, que tiene que ver con las actividades cotidianas que tenía la población.</p> <p>Había muchos cantos con sonidos onomatopéyicos, dedicados a los animales que eran parte de su sustento. Los acompañaban con movimientos y pantomimas.</p>	
	<p>Su música esta ligada a la ritualidad. Incide en ella la división del año en períodos secos y húmedos, ejecutando exclusivamente cierto tipo de músicas en cada ciclo.</p>	